

Basta plantearse el problema como lo hizo Heidegger, repitiendo la famosa pregunta de Leibnitz: «Pourquoi il y a plutôt quelque chose que rien.»

En todo caso, a través de una amplísima discusión se ha puesto de manifiesto que la contingencia, en cualquier sentido en el que se la valore, está necesariamente condicionada por la causalidad como principio metafísico, ya que de no admitirlo así, la propia contingencia pierde sentido. En el fondo es el argumento que ya sostuvo Santo Tomás, a saber: la relación esencial entre causalidad y contingencia.

E. T. G.

TONELLI (Giorgio): *L'origine della tavola dei giudizi e del problema della deduzione delle categorie in Kant*, en «Filosofia», anno VII, fasc. I, enero 1956, Torino, págs. 129-150.

Es uno de los problemas delicados de la interpretación kantiana. Una solución personal sobre este tema la desenvuelve Vleeschauwer diciendo que la tabla kantiana de las categorías es una síntesis original entre las anteriores que él tuvo a la vista. Este parecer lo hizo explícito el mismo Kant al respecto. El mencionado estudio, muy minucioso y erudito, recoge todas las tablas de categorías que antes de Kant circulaban en Alemania, y que pudieron servir, más o menos directamente, a éste. Siguiendo esta línea y modo de investigación, Tonelli selecciona algunos de los autores que más directamente sirvieron a la elaboración kantiana.

Hollman, que distinguió los juicios, además de en afirmativos y negativos, en infinitos. También lo hizo Crusius, el cual tiene también otras concomitancias. Y mayores aún Reimarus, que guarda parentesco con Kant incluso en el perfil de su personalidad.

A estas síntesis doctrinales, ya citadas por Vleeschauwer, añade Tonelli las de Wolff, Meier y Lambert. Los diversos resultados, que patentizan las similitudes, se encuentran recogidos en un cuadro sinóptico. En él se sigue la génesis de las diversas categorías (relieve especial da el autor a la de modalidad) desde los autores mencionados hasta Kant.

Kant estuvo siempre preocupado por establecer una tabla completa y definitiva de categorías que completase e incluyese lo anterior. Ya se expresa así en

el artículo «Deutlichkeit», que luego pasa a otro sobre el Espacio del año 68. En la redacción definitiva influyó, desde luego, la opinión de Arnauld en la Lógica de Port-Royal sobre las categorías de Aristóteles.

Se trata de un artículo erudito, hecho con seriedad y decoro, que delimita claramente el alcance de su propósito, que cumple sin salirse de lo propuesto.—M. R.

PACI (E.): *Critica dello schematismo trascendentale (I Parte)* en «Rivista di Filosofia», vol. XLVI, núm. 4, 1955, págs. 387-414.

El esquematismo trascendental es el capítulo más difícil de la *Crítica de la razón pura*. Se tiene la impresión, leyéndolo, de que constituye el núcleo fundamental de la crítica kantiana, y el propio Kant lo consideró así hacia los últimos años de su vida. Históricamente están presentes en el esquematismo todos los problemas pre-críticos, manifestándose el legado de Newton y de Leibnitz. La dificultad fundamental procede del hecho de que las soluciones propuestas por Kant son ambiguas y oscilan, al menos, entre dos interpretaciones del principio de razón suficiente. Al mismo tiempo, Kant intuye y prefigura una problemática que no sólo es moderna, sino, aún más, contemporánea. De aquí la exigencia de una lectura crítica que presente el esquematismo como una plataforma propicia para la filosofía actual. Los esquemas introducidos por Kant manifiestan que la estructura del sensible no es homogénea con la estructura categorial: su función debe ser la de poner en relación las categorías con lo sensible. Pero el propio término «esquema» no está del todo determinado en sus dos significados: «imagen» (que se refiere al lado intuitivo y empírico) y «esquema» propiamente dicho que se refiere al lado categorial. Por esta razón Heidegger habla de un *Bild-Schema*. Se presenta aquí, pues, un núcleo de problemas que constituyen en cierto modo una crítica de la crítica. Los conceptos del intelecto puro en relación con la intuición empírica son, dice Kant, completamente heterogéneos. Por consecuencia, se impone un tercer término, que de un lado sea homogéneo con las categorías y de otro con el fenómeno, de manera que mer-